

23-02-2024

Retomo el viaje a la Antártida interrumpido el 02-12-2023 por un fatídico accidente, el barco en el que viajaba tuvo que regresar a puerto. El fuerte oleaje del Océano Atlántico que nos acompañaba desde el inicio de la travesía propicio que un turista norteamericano que viajaba con un grupo de personas de la tercera edad tuviera un tropiezo en las escaleras interiores del barco, cayéndose y golpeándose la cabeza. El golpe lo dejó en coma, del cual no se recuperó falleciendo en el trayecto de regreso en busca de auxilio.

El trayecto al aeropuerto lo realizo en taxi, aparte el equipaje me acompaña la incertidumbre, es un desplazamiento muy largo, necesito coger tres aviones, hacer un cambio de aeropuerto en la ciudad de Buenos Aires y emplear más de un día en su totalidad. Todo está sincronizado perfectamente, lo he planificado minuciosamente, pero cualquier contratiempo en algún vuelo, retraso, pérdida o extravío del equipaje puede truncar mi ilusión.

24-02-2024



Aeropuerto de Ushuaia

incorrecto. Yo había intentado darle la dirección exacta, pero el taxista me dijo que no me preocupara ya que conocía la ubicación del hotel, craso error, me dejó en el hotel Austral, cuando mi destino correcto era hotel Flor Austral, su equivocación me costó desplazarme a pie con el equipaje 7 "cuadras" o manzanas.

El hotel es sencillo, pero acogedor, me registro y le pido consejo al recepcionista para que me recomiende un restaurante donde poder cenar, me aconseja El Salitre, está cerca y me comenta que hay un buen ambiente.

Acierto al confiar en el recepcionista, buena comida y cerveza, la cena me da fuerzas y decido bajar al puerto y realizar alguna foto nocturna, necesito comprobar el disparador de mi cámara y algo más.

La visión del Plancius, barco de la anterior expedición esta fondeado en el puerto, perfecto mañana volveré a embarcar en él para retomar mi proyecto cancelado.

25-02-2024

Desayuno ligero, y siguiendo las instrucciones de Oceanwide, agencia propietaria del barco expedicionario Plancius, traslado mi equipaje a un local habilitado para tal efecto en el puerto, serán ellos los que lo subirán al barco.

Libre ya de las maletas me dedico a pasear, hacer algo de shopping por las tiendas abiertas, son pocas ya que es domingo y realizar algunas fotografías.



Argentina - puerto de Ushuaia

Embarco a la hora prevista 04 pm. empieza a llover levemente, en el muelle hay bastante movimiento de gente y vehículos, hay varios cruceros turísticos anclados y todo indica que saldrán hoy.

Me asignan el camarote 427, lo compartiré con otro pasajero, como llego primero puedo elegir cama. Estoy desempacando cuando llega el que será mi compañero estos días, nos presentamos, la Hostia es catalán como yo y residente en Palafrugell, Girona, ideal para seguir practicando mi modesto e incipiente uso del idioma catalán.

El camarote es justito pero muy completo, el espacio está aprovechado al máximo, disponemos de una cama individual cada uno, armario y mesita, el baño es amplio y completo, también hay una pequeña mesa que sirve de escritorio.

Han pasado 15 meses desde mi última estancia en uno muy similar, los recuerdos vuelven a mi cabeza, espero haber logrado mi objetivo cuando lo abandone.

El barco zarpa de Ushuaia a las 06 pm. como estaba programado, previamente realizamos un simulacro de abandono forzoso del buque, sirve para que todo el pasaje sepa todo lo que hay que hacer en caso de emergencia.

A media mañana de hoy me he colocado tras la oreja un parche medicinal para evitar los mareos y náuseas, la travesía anterior fue de inicio muy complicada de salud para mí, voy a intentar que no se repita.

Los parches llevan Escopolamina, una sustancia que no llevan los que distribuyen en las farmacias de España.



Océano Atlántico - barco Plancius
noviembre 2022



He tenido que comprarlos online en Andorra, previa consulta con mi médico de cabecera, por si podían tener alguna contraindicación con la medicación que tomo, me dijo que no.

Primera cena a bordo, perfecta, el barco dispone de comida muy variada y de calidad.

26-02-2024

Primera noche de navegación, la he pasado regular, despertándome varias veces. El balanceo del barco no es como el viaje anterior, pero aun así se hace notar, la decisión de usar parches anti-mareos ha sido acertada, noto el cuerpo diferente, eso sí sin tener nauseas, mareos, dolor de cabezas ni vómitos.

El día es totalmente de navegación, lo hacemos por el pasaje de Drake, paso Drake o mar de Drake o, en menor medida, mar de Hoces, es el tramo de mar que separa América del Sur de la Antártida, entre el cabo de Hornos (Chile) y las islas Shetland del Sur (Antártida).



Este paso marítimo, a veces denominado impropriamente estrecho, es la más meridional de las rutas de comunicación entre los océanos Pacífico y Atlántico. Por el sur forma parte del océano Antártico y al este limita con el mar del Scotia. Su anchura mínima es de ochocientos a novecientos cincuenta kilómetros y sus aguas son tradicionalmente consideradas por los navegantes como las más tormentosas del planeta.

Fue conocido por primera vez por Francisco de Hoces, en 1526, sin embargo, el nombre de *Drake passage*, o en español “pasaje o paso de Drake”, es el que se utiliza en la cartografía internacional y tiene su origen en la cartografía de la marina británica, que conmemora la presencia en estas aguas del corsario inglés Francis Drake quien, en 1578, sesenta años después de los navegantes españoles, cruzó el estrecho de Magallanes con su barco *The Golden Hind*.

La cartografía oficial chilena lo denomina *paso Drake* y en Argentina se llama *pasaje de Drake* (aunque existe un proyecto para renombrarlo *mar de Piedrabuena*).

El nombre “mar de Hoces” se utiliza en España y en menor medida en otros países hispanohablantes por ser el navegante español Francisco de

Hoces quien lo descubrió.

Tras el desayuno el staff técnico de la expedición inicia los briefings (instrucciones) para enseñarnos el funcionamiento del barco, como subir y bajar de las zodiacs y como debemos proceder al pisar el continente Antártico, son normas muy estrictas, previamente al primer desembarco tendremos que haber limpiado con minuciosidad botas, mochilas, anoraks, en fin todo lo que vayamos a utilizar en tierra, especial atención a los cierres que utilicen velcro, ya que en ellos se adhieren muchas “cositas” que pueden contaminar, pasamos parte de la tarde dedicada a tareas de limpieza de nuestro equipaje asesorados y controlados por los guías, una vez finalizada la tarea firmamos unas hojas conforme se ha realizado.

27-02-2024

Otro día dedicado a la navegación y briefings.

Mi compañero de camarote está teniendo problemas de salud, pensaba que habría pillado un resfriado, le explico que los síntomas que tienen seguramente son producidos por el movimiento del barco.

28-02-2024



Me despierto pronto, el barco está inmóvil, me levanto y miro por la ventana, ya estoy en la Antártida.

La travesía desde Ushuaia hasta aquí ha sido muy buena, la navegación de dos días por el pasaje de Drake fácil, el oleaje que tantos problemas me dio en el anterior viaje ha sido relativamente suave, que combinado con el uso del parche medicinal me ha permitido llegar aquí en óptimas condiciones.

Ha amanecido un día gris, plomizo y lluvioso, por megafonía nos anuncian que el desayuno será a las 7,30 y las actividades darán comienzo a las 8,30.

Primer zodiac cruce del viaje, o lo que es lo mismo, crucero en zodiac. Mis preparativos para navegar en zodiac son meticulosos, llevo un pantalón especial

para el frío, más otro fino impermeable, camiseta especial, jersey y el anorak, refuerzo el equipaje con pasamontañas, un grueso gorro de lana y guantes especiales no muy gruesos para facilitarme el uso del equipo fotográfico, todo ello acompañado de unas buenas botas de goma de caña alta y el chaleco salvavidas, las dos últimas piezas son obligatorias en todos los paseos en zodiac y nos las ha proporcionado el staff del barco.

Estamos varados frente a la base antártica Melchior o base Melchior, estación científica de la Antártida perteneciente a la República Argentina.

Historia

Fue inaugurada el 31 de marzo de 1947 como destacamento naval Melchior, siendo la primera fundada en la península Antártica y la segunda base Argentina después de la base Orcadas establecida en 1904.

En la década de 1990 su nombre fue modificado al actual.

Se halla en la isla Observatorio, del archipiélago Melchior en la bahía Dallmann dentro del archipiélago Palmer.

Desde 1947 al 30 de noviembre de 1961, sirvió como una base permanente, pero desde esa fecha adquirió un estatus de base de carácter estival.

En la campaña antártica de verano 1962-1963, cuatro científicos del Museo Argentino de Ciencias Naturales condujeron investigaciones de biología marina.

Desde la campaña antártica de verano de 1968-1969 las instalaciones han sido usadas periódicamente para esta disciplina por el Servicio de Hidrografía Naval.



Antártida - isla Observatorio - base Antártica Melchior - República Argentina

La infraestructura de la base cuenta con 336 m² bajo techo, área logística de 48 m² y 15 camas, para transporte cuenta con 2 zodiacs con motor fuera de borda.

El paseo consiste en bordear la isla, los pequeños acantilados que la rodean están habitados por Lobos Marinos Antárticos, inicio aquí mi hobby, fotografiar fauna es su hábitat natural, no es tarea fácil, la persistente lluvia me moja continuamente la cámara y me dificulta el trabajo, de repente alguien grita Whale (Ballena), no hace falta decir nada más, la palabra se transmite rápidamente por los walkies de los guías y todas las zodiacs giran poniendo rumbo en dirección a ella.

Conforme nos acercamos veo que son varias, perfecto. Permanecemos a una prudente distancia, hay que respetar la normativa al respecto, intento captar buenas imágenes, pero es muy difícil, aparecen y desaparecen muy rápido, aun así, logro media docena de fotos aceptables. El tiempo pasa velozmente y las zodiacs reciben la orden de regresar al barco.

El calor del interior del barco me reconforta, no me olvido de pasar la tarjeta magnética por el reloj electrónico de control de acceso, es obligatorio su uso, sirve para controlar que todo el pasaje que sale está de regreso. Ya en el camarote compruebo que el anorak, guantes y la cámara están empapados en agua, suerte que tenemos un secador en el lavabo, nos sirve a mi compañero y a mí, para secar toda la ropa.

Tras la comida y después de un pequeño descanso acompañado de un café, me preparo para la excursión de la tarde, visitaremos una pequeña colonia de Pingüinos Gentoo (Papua), que está ubicada en la isla de Wiencke.

El trayecto es corto y las aguas están calmadas, seguimos con un día gris plomizo y llovizna, el desembarco no me presenta problemas, tengo experiencia tras varios viajes utilizando las zodiacs.



Pingüinos Gentoo

Abandono las cuatro piedras de la orilla y empiezo a subir una pequeña loma cubierta de nieve, el sendero está bien señalizado por palos que previamente han colocado los guías. La ascensión no es difícil, al final de la cuesta hay formaciones rocosas habitadas por Pingüinos, la lluvia es menos intensa que la de la mañana y yo me he preparado mejor para fotografiar y no se me moje el equipo.

Por el otro lado de la colina hay una pronunciada bajada al final de la cual está la bahía Dorian y la Cabaña de Punta Damoy (en inglés: Damoy Point Hut) un refugio del Reino Unido en la Antártida.

Historia

En 1973 el British Antarctic Survey planeó establecer instalaciones aéreas en la isla Doumer, pero las condiciones suaves de la nieve hicieron que la pista fuera casi siempre inutilizable, aunque se usó en 1972-1973 y 1974-1975, en su lugar se estableció una pista de aterrizaje para aviones con esquís en la colina Tombstone y el 6 de noviembre de 1975 construyó una cabaña en la cercana Punta Damoy (Associated Transit Facility-Damoy Point), ambas en la cercana isla Wiencke.



Antártida - isla de Wiencke -Daimon Point - Reino Unido



Ballenas Minke Antárticas



Antártida - Bahía Dorian

Se usó como instalación aérea de verano y como estación de tránsito para el personal científico, desde allí el personal era trasladado a la Base Rothera en la isla Adelaida cuando las condiciones de hielo impedían que los barcos navegaran más al sur. La cabaña fue construida a solo 25 metros del refugio naval Bahía Dorian que la Armada Argentina construyó en 1953. La cabaña estuvo ocupada hasta el 12 de noviembre de 1993 y las pistas de aterrizaje se retiraron del servicio en 1995. El espacio fue mantenido como operativo hasta 2006, cuando fue cerrado.

aterrizaje se retiraron del servicio en 1995. El espacio fue mantenido como operativo hasta 2006, cuando fue cerrado.

Se realizaron tareas de limpieza en 1996-1997 y diciembre de 2007. La cabaña ha sido designada Sitio o Monumento Histórico (HSM 84), luego de que el Reino Unido elevara una propuesta en la Reunión Consultiva del Tratado Antártico de Baltimore en 2009, que la designó por medida 14 (2009). Desde octubre de 2009 el British Antarctic Survey pasó la administración de la cabaña al UK Antarctic Heritage Trust tras firmarse un memorando de entendimiento. La cabaña está abierta al turismo.



Antártida - isla Wiencke
Bahía Dorian

Fotografé las construcciones y pido a un compañero de viaje que me haga las primeras fotos mías en suelo Antártico, el regreso al barco lo realizo por el mismo sendero señalizado.

29-02-2024

Me está costando dormir seguido varias horas, me suelo acostar relativamente pronto, entre las 22 y 23 horas, cosa no muy habitual en mí y como no estoy cansado el sueño es muy ligero. Hoy las actividades empezaran pronto, desayuno a las 7,30 y primer zodiac cruise a las 8,30.

El barco esta algo alejado de la costa, nos rodean icebergs y no conviene ningún accidente. El trayecto en zodiac es espectacular, navegamos entre grandes



Antártida - isla Wiencke
refugio naval Bahía Dorian
República Argentina



Lobo Marino Antártico - Pingüinos Adelia

moles de nieve y la zodiac se desplaza con precaución por las aguas repletas de hielo granizado, su paso por debajo de mis pies me produce un cosquilleo agradable, disfruto fotografiando los bloques helados, tienen formas y coloridas de gran belleza, nos acercamos a pequeños islotes de piedra habitados por Pingüinos Adelia y Lobos Marinos Antárticos, los cuales fotografío.

El paseo es largo, divisamos alguna Ballena, sobresalen mínimamente del agua y los instantes que sueltan el chorro de agua o se sumergen enseñando su cola son los únicos momentos interesantes para fotografiar.



Ballena Minke Antártica

El regreso al barco es durillo, la velocidad de la zodiac levanta agua helada que me va salpicando, que le voy a hacer son gajes del oficio viajero.

Estoy en el salón disfrutando de un chococafé y me doy cuenta de que algo está pasando, los guías tienen más actividad de lo habitual y están preparando algo diferente a lo habitual.

La incógnita desaparece pronto, estamos a punto de cruzar el Círculo Polar Antártico S66° 33' una línea mítica en la navegación antártica, que la mayoría de la gente no tendrá la oportunidad de hacerlo.

Montan un pequeño fotocool casero donde se puede leer el día y la latitud, en el instante exacto del cruce brindamos



todos juntos, tripulación, staff y pasajeros, lo hacemos con champán y canapés, me hacen varias fotos, es un momento muy importante para mí. El viaje inicial, antes del Covid 19 lo había contratado con esta opción, la mayoría de los cruceros de la compañía no navegan hasta aquí, las condiciones climatológicas y el hielo en superficie del agua lo hacen muy difícil, el

accidente del primer viaje me ha permitido contratar el único crucero que hacía la travesía hasta esta latitud.



La tarde esta preciosa, el paisaje que me rodea fabuloso y el atardecer me brinda la posibilidad de poder disfrutar de su contemplación y guardar su visión en fotografías.

01-03-2024

Mi compañero de camarote me ha contagiado su resfriado, empecé a notar síntomas ayer, está mañana ya he salido de dudas, tengo malestar general y mucosidad.

Tras desayunar empiezo a doparme con ibuprofeno y pastillitas que se chupan para las molestias de la garganta. El barco está anclado en una pequeña bahía donde se ve bastante movimiento de Ballenas Minke Antárticas.



Las actividades inician a las 9,00, aquí no se pierde tiempo. Instalado ya en una zodiac nos dirigimos a un punto donde se ve resoplar varias Ballenas, las zodiacs como siempre mantienen una prudente distancia para no molestarlas, los animales se sumergen y salen a superficie constantemente, voy haciendo fotos cuando las veo resoplar o se sumergen enseñando su cola, no lo hacen siempre, después de hacerlo varias veces desaparecen para emerger de nuevo donde menos te lo esperas. La zodiac se va desplazando constantemente en busca de fauna, de vez en cuando tropezamos con algún Lobo Marino dormitando en algún pequeño fragmento de hielo y Pingüinos nadando, lo hacen muy rápido, dando pequeños saltos fuera del agua, intento captar algún salto, algo muy complicado sus movimientos son muy irregulares y aparecen donde

menos te esperas.



Ballenas Minke Antárticas

La mañana discurre rápidamente y hay que regresar al barco para comer y recuperarse un poco del frío antártico. La tarde promete experiencias diferentes, está previsto visitar una base científica británica abandonada en Detaille Island.

La isla de Detaille es una pequeña isla ubicada en el extremo norte de la Península Arrowsmith en la Tierra de Graham.

Historia

Entre 1956 y 1959 se instaló la "Estación W" de la Investigación Antártica Británica o Prospección Antártica Británica, pero se cerró tras finalizar el Año Geofísico Internacional.

Se uso principalmente para levantamientos, geología y meteorología.

Consiste en una cabaña y estructuras asociadas con dependencias, incluyendo un pequeño edificio de almacenamiento de emergencia, perrera y corrales, torre de anemómetro y dos mástiles de radio tubulares de acero.

Como una estación de investigación relativamente inalterada de fines de la década de 1950, proporciona un recordatorio de la ciencia y las condiciones de vida que existían cuando se firmó el Tratado Antártico en 1959.

Gracias a la salida apresurada de los hombres, la Estación W es una cápsula del tiempo extrañamente preservada de la vida antártica de la década de 1950. La base estaba destinada a albergar grupos de reconocimiento de trineos tirados. Cuando la Estación W fue desocupada, el intenso hielo marino impidió que el reabastecimiento del buque Biscoe se acercara a menos de 50 kilómetros (31 millas), a pesar de la asistencia de dos rompehielos de la armada.

estadounidenses. Los hombres se vieron obligados a cerrar la base, cargar trineos con su equipo más valioso y usar transportes tirados por perros para llegar a la embarcación.

En 2009, la base fue designada como Monumento Histórico, siguiendo una propuesta del Reino Unido para la Reunión Consultiva del Tratado Antártico. Los artefactos que se conservan allí incluyen una lavadora Hoover con manuales de instrucciones, chaquetas, un calendario de diciembre de 1957, libros de encuestas, registros de observación astronómica, equipos de comunicación por radio, numerosos libros, docenas de latas de conservas, botes de mayonesa Heinz y botellas vacías de ginebra y whisky.

La isla es mantenida por la fundación británica Antarctic Heritage Trust. La organización trabaja para conservar edificios y artefactos antárticos y promover y fomentar el interés del público en su patrimonio antártico.

La ocupación normal de la Estación W era de ocho a diez personas, según un panel de información. Aparte del edificio principal, hay dos cabañas cercanas. Una era utilizada como una tienda de emergencia y la otra para albergar perros de transporte.

Ahora es visitada a menudo por cruceros antárticos, pero se encuentra deshabitada.

Antes de desembarcar en la isla damos una vuelta en la zodiac a ver que nos ofrecen los islotes que nos rodean, poca cosa que, combinado con el guía de la embarcación, el cual no muestra ningún interés por nosotros, su actitud me desanima, si el resto de zodiacs se aproximan a 100 m. de las Ballenas, él se queda a 200, lo mismo ocurre con los Pingüinos o Lobos Marinos, todos los guías miran de acercarse al máximo, el nuestro no espera que haya espacio, pasa de largo simplemente y si no hay nadie tampoco se acerca...los próximos zodiac cruise miraré a la hora de embarcar que no me toque el mismo.

El acceso a la base presenta alguna dificultad, la zona de desembarco es una pequeña hendidura en forma de U, la zodiac se aproxima al máximo a unas rocas y tenemos que acceder saltando ayudados por los guías.



Antártida - isla de Detaille - Estación W - Reino Unido

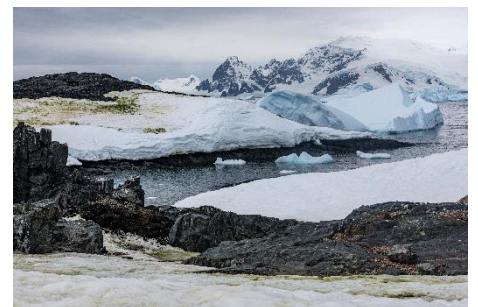
La base es un edificio grande comparado con las vistas anteriormente, consta de cocina, salón, biblioteca, emisora de radio y otras dependencias, en fin, todo lo necesario para vivir varios meses, está ubicada en un pequeño promontorio



Antártida - isla de Detaille - Estación W - Reino Unido - interior

que permite ver un precioso espacio de agua, rocas e icebergs, la vida aquí no debía ser fácil para sus moradores, escribo una línea en un libro de visitas que hay para tal efecto, quiero dejar constancia de mi presencia en el lugar.

Doy un paseo por la zona, hay que ir con mucho cuidado donde se pisa, hay zonas completamente heladas y al pisarlas



Antártida - isla de Detaille - Estación W - Reino Unido

resbalas fácilmente, un compañero me hace una foto, quiero tener un recuerdo de este momento.

El regreso al barco no presenta problemas, tras cenar continuo con Ibuprofeno, hago copia de seguridad de las fotografías realizadas en el día de hoy y me acuesto sobre las 22 h. horario infantil más o menos.

02-03-2024

Amanece un día espectacular, cielo azul, Sol y paisajes de ensueño, esta mañana no hay actividades, el barco navega en busca de alguna zona apta para visitar por la tarde. Navegamos por un canal con vistas deslumbrantes, a estribor el continente Antártico, a babor islotes cubiertos de nieve, todo salpicado de icebergs que pasan por ambos costados del barco, me paso la mañana saliendo a cubierta para fotografiar los múltiples bloques de hielo que van a la deriva, todos tienen formas diferentes moldeadas por las olas.



Durante la comida nos comunican que por la tarde haremos un desembarco en el continente Antártico, hasta ahora siempre que habíamos pisado tierra era en alguna isla de las muchas que vamos pasando.

Pisar el continente no es tarea fácil, todo el frente Antártico son paredes gigantescas de hielo, no hay zonas donde se puedan acercar las zodiacs,

lógicamente el capitán del barco y el staff técnico de la expedición conocen bien los espacios que nos rodean y tienen localizada una pequeña zona de rocas libre de hielo accesible, eso sí con alguna dificultad.

Todo el pasaje, yo incluido estamos deseando hacerlo e inmortalizarlo con imágenes, es algo que como otros momentos vividos estos días nunca podrá hacerlo la mayoría de la gente.

Pisar tierra firme no es tarea fácil, las zodiacs tienen que maniobrar en una zona abrupta y rocosa, a las dificultades propias que generan las piedras y el oleaje hay que añadir la prohibición de pisar el musgo que aflora entre ellas, no se puede apoyar las mochilas en tierra, ni arrodillarse, mucho menos sentarse.



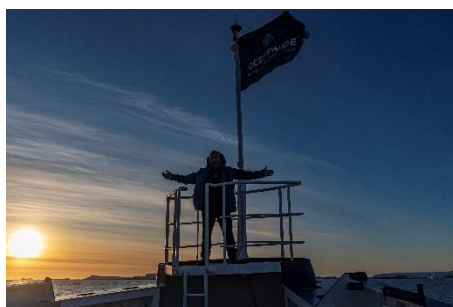
Espero mi turno para fotografiarme con una bandera de la Antártida que portan los guías para inmortalizar el momento, luego me hacen otras en el pequeño espacio que hay y sin que nadie se dé cuenta entre foto y foto voy cogiendo pequeñas piedras que hay entre las grandes, lo hago rápido, las introduzco directamente en el bolsillo de mi anorak, llevo una bolsa de plástico para ello,

Pisando el continente Antártico

pero cualquiera la saca, si me ve el staff, posiblemente me gane una reprimenda y la obligación de devolver lo sustraído a su lugar de origen, tengo suerte y nadie parece darse cuenta de mis hábiles maniobras con la mano izquierda, he logrado un buen botín, concluido el trabajo subo la cremallera del bolsillo para que evitar que se caigan. Solo queda pasar los controles aeroportuarios.

No disponemos de mucho tiempo en tierra, el espacio es limitado y tenemos que regresar al barco para que otros pasajeros puedan tener la misma experiencia, no hay terreno suficiente para todos.

El atardecer me brinda una nueva oportunidad de realizar buenas imágenes, no



desaprovecho la oportunidad e inmortalizo el instante con mi cámara, está siendo un viaje muy gratificante hasta ahora.

03-03-2024

Nos despiertan pronto 7,30 y desayuno 8,00, como otros días estamos varados en una preciosa bahía rodeados de glaciares e icebergs, la actividad matinal como en ocasiones anteriores será un zodiac cruise, la zona por comentarios de los guías es muy frecuentada por Ballenas Minke Antárticas, me preparo con todo lo necesario y embarco en una zodiac, estas se dividen en parejas y se dispersan, el staff estaba en lo cierto y





al aire, nos quedamos cerca observando sus movimientos, son los clásicos, se sumerge y emerge en otro punto cuando menos te lo esperas, yo voy observando y fotografiando lo que puedo, es difícil enfocar bien, su oscuro lomo se adapta muy bien a la superficie del agua, de vez en cuando se encorva y levanta el lomo para sumergirse, lo voy captando con mi cámara, pero son imágenes algo lejanas.

Las zodiacs se van desplazando por la bahía, cuando se ve alguna estática se acercan otras, ya que es signo de que hay alguna cosa interesante.

La mañana esta entretenida, todos estamos pendientes de ver alguna columna de agua delatora, de repente la zodiac con la que hacemos pareja cambia de rumbo y se dirige a un punto concreto del horizonte, según nos acercamos divisamos el lomo negro de una Ballena, como siempre nos quedamos observando a una distancia prudencial y apagando los motores fueraborda, pero el cetáceo tiene otros planes, de repente se sumerge y desaparece, las dos zodiacs permanecemos quietas en el lugar intentando adivinar por donde volverá a salir, todos estamos mirando puntos lejanos



Ballenas Minke Antárticas



todas empiezan a localizar Ballenas, yo voy en la zodiac de Karina, es buena piloto, hace pareja con Marco, para mí el mejor y más atrevido de los guías. Sin tiempo para mirar las embarcaciones enfilan un punto concreto donde se vislumbra el lomo de un cetáceo que va expidiendo los famosos chorros de agua



Ballenas Minke Antárticas



Ballenas Minke Antárticas



cuando emerge delante nuestro, impresionante la tengo delante, en mi Nikon tengo instalado el teleobjetivo 80-400 mm. me sobra, retrocedo en la embarcación para poder enfocar, el zoom necesita una distancia mínima y la tengo muy cerca, si introduzco la mano en las frías aguas podría tocarla, no nos tiene miedo y no hace ningún movimiento agresivo o de huida, se dedica a flotar frente a nosotros y observarnos, yo hago lo mismo. Se sumerge varias veces pasando bajo la embarcación, las aguas son limpias y cristalinas, la veo perfectamente como se desliza suavemente bajo mis pies, un solo movimiento suyo puede hacer zozobrar la zodiac, pero no son sus intenciones, está interactuando con nosotros y nos deja disfrutar de su presencia, hace un par de inmersiones mostrando su aleta caudal, es uno de los instantes mas bellos, logro captarlos bien y disparo mi cámara repetidamente, que espectáculo verla como se sumerge frente a mí, son unos primeros planos privilegiados, nunca había estado tan cerca de una Ballena, difícil describir mis pensamientos y sensaciones en ese momento, hay que estar aquí y vivirlo.

En una de sus inmersiones desaparece para volver a salir delante de la otra zodiac que nos acompaña, ellos también tienen derecho de disfrutar de su cercanía, repite los mismos movimientos que ha realizado con nosotros, la distancia entre las embarcaciones es pequeña, lo cual me permite seguir observando al animal, me relajo con la cámara, he logrado buenas tomas, ahora es el momento de almacenar los instantes que estoy viviendo en mi disco duro cerebral.

Finalmente la Ballena se cansa de nosotros y se sumerge profundamente y ya no vuelve a emerger, yo y mis compañeros estamos muy satisfechos, hemos sido unos privilegiados con la visión tan cercana y constante del cetáceo y de su interacción con nosotros, los guías reciben la orden de regresar al barco, giramos en redondo e iniciamos el





trayecto de retorno, lo cual me permite relajarme observando el espectacular paisaje que me rodea mientras sorteamos los múltiples bloques de hielo que nos cruzamos.

Las conversaciones en el salón tras la comida tratan todas el mismo tema, la cantidad de Ballenas Minke Antárticas que hemos visto y su facilidad para verlas, fotografiarlas y filmarlas.



El staff de la expedición no nos da tregua, cosa que agradezco, el barco esta navegando hasta una bahía cercana, sin darme tiempo a saborear el café nos avisan que hay que volver a prepararse, o lo que es lo mismo, pertrecharse adecuadamente para la salida de la tarde, pantalón de abrigo, pantalón impermeable, botas, anorak, pasamontañas, gorro, guantes y el obligatorio salvavidas, durillo trabajo, pero necesario si quiero aprovechar todas las oportunidades que me dan para gozar del viaje.

El safari Antártico de la tarde empieza bien, no han pasado un par de minutos cuando divisamos varias Focas de Weddell, especie que no conocía, son grandes más que otras especies de Focas que he visto. Están dormitando



Focas de Weddell

tranquilas sobre un bloque de hielo, no se inmutan con nuestra presencia, ni los móviles y cámaras que captan el instante, tras un tiempo prudencial para verlas en profundidad nos alejamos a la captura de más fauna. El zodiac-cruise promete, alguien divisa una forma oscura sobre otro bloque de hielo, al acercarnos veo una Foca Leopardo, fabuloso



Foca Leopardo

otra especie que solo había visto en algún documental de National Geographic y en un Aquarium de Alaska y no es lo mismo, esta es esplendida, grande, alargada, parece una Anguila gigante, tiene un cuerpo voluminoso, pero estilizado, sin grasa superflua. Puedo hacerle buenas fotos, las aguas están tranquilas y el movimiento de la embarcación mínimo. El animal no tiene el pudor de los humanos y hace sus necesidades ante nosotros, el color ocre de sus deposiciones contrasta con claridad con el blanco del hielo. Esperamos unos instantes con la esperanza que se mueva, pero está muy tranquila y relajada, solo levanta de ver en cuando la cabeza para controlar nuestra presencia y indolentemente retomar su siesta.

Retomamos la navegación, constantemente veo Pingüinos nadando velozmente, salen y entran continuamente, como otras veces me es imposible enfocar bien y hacer alguna tomo decente, disfruto con sus movimientos y me relajo. Avistamos una Foca de Weddell y nos acercamos, es muy accesible fotográficamente, el bloque de hielo donde se ubica



Foca de Weddell

es pequeño y ella está casi a ras de agua. Nos acercamos despacio y mantenemos una prudente distancia, pero cerca, cruzamos varias veces la mirada, su aspecto es mucho más tranquilizador que las Focas Leopardo, la fotografía varias veces ante de que se sumerja en el agua y se aleje de nosotros. Los pocos minutos que he podido observarla me ha permitido ver como es el proceso de transformación y muda de la piel.

El paseo marino continua, volvemos a divisar una Foca Leopardo, como la anterior Foca de Weddell, esta flotando en el hielo casi a nivel del agua, vuelvo a sacar buenas fotos y tengo la suerte de cruzar mis ojos con los suyos, nada que ver



Foca Leopardo

con las otras especies de Focas o Lobos Marinos, su nombre lo dice todo, Leopardo, es un depredador, su alimentación principal son Pingüinos.

Alguien da un aviso, una Foca Leopardo esta persiguiendo a un Pingüino Chinstrap, localizo visualmente la escena, todo transcurre en un instante, la velocidad y movimiento del cazador y la presa me impide enfocar con nitidez, la Foca no



Foca Leopardo y Pingüino Chinstrap

tiene piedad, sujeta fuertemente por el cuello a su presa para asfixiarla, la escena me provoca raras sensaciones, pena y dolor viendo la cara del Pingüino, no veo sufrimiento en sus ojos, parece un peluche en las fauces de su captor.

A la escena han acudido varias zodiacs, la Foca se dedica a voltear a su víctima, se sumerge y desplaza con rapidez, nuestra presencia le incomoda, pero no la asusta, prosigue su ritual de lanzar al aire su presa para sujetarla inmediatamente después, las escenas son más estáticas, lo que me permite captar algunas imágenes, mi pasión por la fotografía me ayuda a seguir apretando el disparador de mi cámara, he captado la muerte violenta de un pacífico animal, es una ley no escrita donde el grande se alimenta del pequeño.



La Foca Leopardo desaparece con su presa tras unos pequeños bloques de hielo, busca soledad y intimidad para seguir alimentándose, los guías deciden que es el momento de abandonar la escena, el nuestro toma rumbo a la costa donde se divisa una base científica, cuando estamos cerca veo que está abandonada, es la Base Primavera.

La base Antártica Primavera o base Primavera es una estación científica de la República Argentina en la Antártida, dentro del sector reclamado por Argentina con el nombre de Antártida Argentina y bajo la responsabilidad del Comando Antártico del Ejército Argentino.

Está ubicada en la entrada sudoeste de la caleta Cierva en un promontorio rocoso que se levanta en la costa oeste de la Tierra de San Martín, en el acceso

norte del estrecho de Gerlache sobre la costa Danco, en el cabo Primavera.

Se llamó base de Ejército Primavera hasta que en la década de 1990 su nombre fue modificado al actual.

Historia

El 23 de enero de 1954 personal de la Armada Argentina inauguró el Refugio Naval Capitán Cobbett en un promontorio rocoso del cabo Primavera, por muchos años este refugio fue utilizado por expediciones de exploración argentinas en el área.

Buscando fortalecer la presencia argentina en la Antártida y expandir los estudios de la costa oeste de la península Antártica, un grupo de tareas del Ejército Argentino se estableció en el cabo Primavera.

El teniente coronel Ignacio Carro y 8 hombres expandieron el refugio y construyeron las instalaciones necesarias para soportar a científicos del Instituto Antártico Argentino, las instalaciones fueron inauguradas el 3 de marzo de 1977 e incluían dos pequeñas casas, un baño básico y un depósito. Una cámara frigorífica, dos refugios, una usina y una estación de radio fueron agregadas posteriormente.

Como una misión secundaria una pequeña expedición realizó detalladas observaciones meteorológicas y glaciológicas. Tras 5 años de ocupación permanente, la base fue desactivada el 31 de diciembre de 1981 por resolución del Comité Científico Internacional (SCAR) ya que está ubicada dentro del Sitio de Especial Interés Científico (SEIC). Desde

entonces, la base es reactivada cada verano Antártico para su mantenimiento y realización de diferentes programas científicos a cargo del Instituto Antártico Argentino.

Está dotada normalmente con un personal que consta de 6 científicos argentinos, 4 extranjeros y 8 de la dotación de Ejército. En cuanto a infraestructura cuenta con enfermería, usina, parque automotor, laboratorio, varios depósitos, carpintería, comedor, y una casa principal. La base cuenta con un helipuerto de usos en temporada de verano



Antártida - Cabo Primavera - base Antártica Primavera
República Argentina



La zona en la que se halla ubicada es abrupta, formada por un gran macizo granítico que en los lugares libres de hielo exhibe capas de líquenes, musgos y algunas pequeñas gramíneas (el 80% de todo lo que se conoce en el continente Antártico). La zona cuenta con un 90% de las especies animales antárticas.

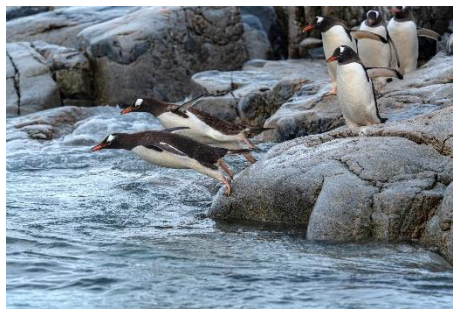
Actualmente los únicos moradores son Pingüinos desperdigados por las rocas, en las rocas de la orilla se encuentran un par de zodiacs, sus ocupantes están entretenidos observando, filmando y fotografiando a los Pingüinos entrando y saliendo del agua.

Nos acercamos buscando una ubicación que no impida el paso y libre acceso de los animales al agua, no hay ningún sendero marcado, pero ellos conocen la zona, si no la ven libre se desorientan.

El piloto de nuestra embarcación maniobra hábilmente entre varias piedras, lo que me permite tener una visión privilegiada de las maniobras de entrada y salida de los animales en las



Pingüinos Gentoo



frías aguas Antárticas en busca de alimento.

La observación me permite ver que la forma de hacerlo es muy variopinta, igual saltan de pie como se zambullen espectacularmente, logro buenas fotografías, la revisión posterior de ellas me revela la precisión y perfección de sus movimientos.



Los zodiac-cruise son muy completos y de larga duración, pero tienen su fin, la tarde ha sido muy pródiga en buenos momentos, alguno agrí dulce, pero globalmente fantástica, de regreso al barco disfruto contemplando la belleza de los bloques de hielo que me rodean, han sido moldeados por las olas y el aire.

Ya en el salón del barco liberado del salvavidas, botas, anorak, etc. con ropa más cómoda, delante de una sabrosa taza de chocolate caliente y un delicioso trozo de bizcocho casero, platico con mis compañeros de las experiencias vividas en el día de hoy, mañana inolvidable con las Ballenas y tarde fantástica con las Focas de Weddell, Leopardo y los Pingüinos.



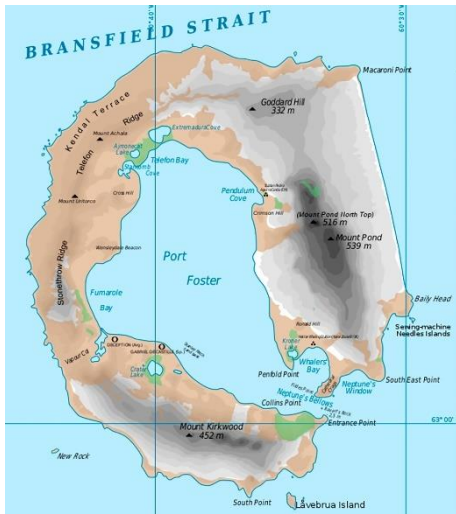
La navegación por el canal de Lemaire es inolvidable, a la derecha el continente Antártico con sus interminables paredes de hielo, a la izquierda islas a punto de "hundirse" por la gran cantidad de nieve que acumulan y por el centro iceberg que el capitán sorteja con gran habilidad. La cena transcurre distendida, hay muy buen ambiente, la climatología nos está respetado dándonos días de Sol,

fauna y aguas tranquilas, lo que nos ha permitido disfrutar al máximo del paisaje.



Hoy es el último día que navegamos viendo el continente Antártico, durante la navegación nocturna nos alejaremos de él para llegar a primera hora de la mañana a la isla de La Decepción, perteneciente al archipiélago de las islas Shetland del Sur, en castellano islas de La Buena Nueva.

La isla es volcánica y uno de los tres volcanes de la región Antártica (junto al monte Erebus y la isla Buckle) donde se han observado erupciones. La última de ellas ocurrió entre 1967 y 1970, aunque recientemente se han producido episodios en 1992, 1999 y 2014-2015.



El nombre en español "Decepción" es un calco de su nombre en inglés Deception, que tiene la acepción de "engaño". Este calificativo fue dado por Nathaniel Palmer en su primera visita, por su engañosa apariencia de isla normal, tras descubrir que en verdad se trataba de un anillo de tierra en torno a una caldera inundada, dentro de ella se encuentran dos bases científicas, la española Gabriel de Castilla desde 1989 y la de Decepción 1948, de nacionalidad Argentina, ambas solo están operativas en verano.

Es uno de los destinos turísticos más importantes de la Antártida, con más 15.000 visitantes al año según los datos de 2018 de IAATO (International Association of Antarctica Tour Operators)

04-03-2024

La megafonía nos despierta a las 7,00, estamos entrando en la isla, algo bonito de ver si no hubiera amanecido un día nuboso, lo que da una visión desangelada y tristonza, no gris ya que la tierra que nos rodea es de color ocre oscura, sin vegetación, desértica.

El barco fondea al final de la bahía a la derecha, las bases científicas nos quedan a la izquierda y muy lejanas.

La actividad de hoy esta prevista realizarla en tierra.



El desembarco no presenta ninguna dificultad, ya que hay una ancha playa para hacerlo, cuando lo hago veo que los guías han señalizado dos senderos con palos, el primero es en la playa y muy limitado, varias Focas de Weddell dormitan en la arena y han creado una zona de exclusión para no molestarlas. El segundo se adentra en la isla y acaba en una loma desde donde es posible divisar una buena extensión de terreno.

De inicio me dirijo a la zona donde están las Focas, son enormes, no se preocupan ante nuestra presencia y

nuestro interés por verlas, la escena no da para mucho, las fotografío y decido emprender la ruta señalizada que conduce a la loma del segundo sendero.

La ascensión es durilla, al menos para mí y la mayoría de la gente que ya tiene unos añitos encima, el camino tiene una fuerte pendiente que me obliga a realizar breves paradas, las aprovecho para ver el paisaje que me rodea, es árido, oscuro, duro, no apto para vivir, lo observo atentamente intentando ver la composición de lo que veo, no estoy seguro, pero creo que es una mezcla de



Islas Shetland del Sur
isla Decepción



Foca de Weddell



tierra y hielo fundiéndose poco a poco, pequeños hilos de agua fluyen por las laderas arenosas. El sendero finaliza es una zona plana con vistas privilegiadas del contorno interior de la isla. Al otro lado de la bahía se ven los edificios de las bases científicas y un pequeño barco de investigación varado



en el agua, me es imposible ver las características de las construcciones, están muy lejanas y todavía permanece una leve neblina.

Regreso por el mismo camino a la playa, el staff está animando a la gente para que se bañe en las frías aguas antárticas. Es una escena que ya he vivido otras veces. Siempre al finalizar el viaje y si el tiempo lo permite los guías improvisan una zona de baño para que los valientes que lo deseen se

mojen, personalmente no lo he hecho en ocasiones anteriores y no lo voy a hacer hoy.

Hay un numeroso grupo que si lo hace, a su salida del agua los están esperando con grandes toallas para que se sequen, me entretengo observando la escena



Islas Shetland del Sur
isla Decepción



Pingüino Gentoo

hasta que veo un solitario y despistado Pingüino Gentoo cerca que nos contempla con curiosidad, le hago varias fotos y regreso al barco.

La salida de la caldera es más amena, el cielo se está abriendo y aprovecho para hacer alguna foto del contorno exterior de la isla.

La navegación de retorno continua, mientras comemos el barco llega frente a la isla Robert, también perteneciente a las islas Shetland del Sur. La isla mide unos 18 km de noroeste a sureste y unos 13 km de noreste a suroeste, se encuentra casi completamente cubierta de hielo permanente y sus costas son acantiladas.

Fue avistada por William Smith en octubre de 1819 sin distinguirla de las otras islas cercanas.

Posteriormente la diviso Edward Bransfield en enero-marzo de 1820 y dibujada por Fabian

Gottlieb von Bellingshausen el 25 de enero de 1821.

Cartografiada como una isla separada por primera vez por Goddard en 1821 y llamada Roberts Island presumiblemente por Robert Fildes en homenaje a su barco Robert.

Con el tiempo justo para tomar un café me preparo para lo que será mi último zodiac-cruise del viaje, consistirá en un tour náutico alrededor de unos acantilados y un desembarco en una pequeña playa pedregosa. Los zodiacs se dividen en dos grupos, el primero lleva pasajeros a tierra, mientras el segundo inicia la navegación entre las rocas.



Islas Shetland del Sur
isla Robert



Pingüinos Chinstrap

Me toca la segunda opción, el recorrido es muy ameno, hay Pingüinos Chinstrap y Gentoo desperdigados entre las piedras más un solitario Pingüino Macaroni que todo el mundo intenta fotografiar menos yo, para la mayoría es el primero que ven de esta curiosa especie, yo ya disfruté con profundidad de su visión en mi primer intento de ver la Antártida, fue



Pingüinos Gentoo



Lobos Marinos Antárticos



en las Islas Georgias del Sur. También hay muchos Lobos Marinos Antárticos, entran y salen del agua continuamente, disputándose la propiedad de las piedras donde descansan con enfrentamientos, estos no son violentos y normalmente gana el que esta sobre la roca, el perdedor tiene que buscar alguna que no este ocupada. Durante el trayecto tengo la oportunidad de fotografiar

y filmar una disputa entre dos Lobos Marinos dentro del agua. La escena es espectacular, la zodiac está muy cerca y a ellos parece no importarles, se sumergen y emergen golpeándose con el pecho y amagos de



Lobos Marinos Antárticos

morderse, no se cansan, son dos ejemplares jóvenes y constitución parecida, abandonamos el área, hay otras embarcaciones que quieren entrar, estamos en una zona con muchas rocas y el paso es estrecho. El guía enfila el camino a tierra, conforme nos acercamos a la zona de desembarco observo que la playa esta poblada por Pingüinos y Lobos Marinos.



Lobos Marinos Antárticos y Pingüinos Gentoo

Mis compañeros y yo respetamos las restricciones, los Pingüinos no, hay muchos jóvenes, están en proceso de cambio, perdiendo el espeso pelo que los ha protegido hasta ahora, para dejar al descubierto lo que será su imagen definitiva.

Sustituyo rápidamente el objetivo de mi cámara, tengo muchos pequeños curiosos cerca y necesito uno más apropiado.

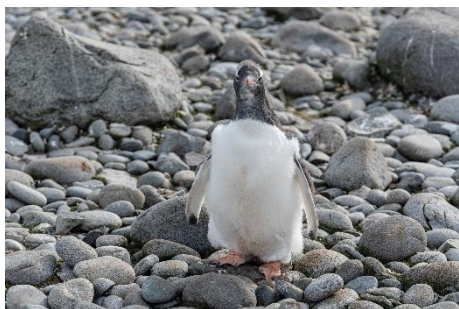
No nos podemos sentar o dejar objetos en las piedras, así que me agacho flexionando todo lo que puedo mis rodillas, la posición me

Salir de la zodiac no presenta dificultad, el punto escogido para hacerlo es plano y las botas que llevo me permiten vadear el agua con facilidad.

El panorama es muy bonito, el staff como siempre ha delimitado la zona con palos para impedir que perturbemos la tranquilidad y movimientos de la fauna que hay.



Pingüinos Gentoo



Pingüinos Gentoo

permite en lo posible situarme a su altura, intercambio miradas con ellos, que maravilla, fotografío sin problemas, no tengo que decirles nada, posan para mí sin rubor ni caras raras.

Los Pingüinos Gentoo o Papua, conviven sin problemas con los Lobos Marinos Antárticos desperdigados entre las piedras de



Lobos Marinos Antárticos y Pingüinos Gentoo

la orilla, hay muchos, la mayoría dormitando y una pequeña minoría despiertos que se dedican a enfrentarse entre ellos por un espacio en la zona, son escaramuzas donde el más grande siempre se impone.



Islas Shetland del Sur - isla Robert

Me relajo y dejo que el gatillo de mi Nikon se enfríe, observo el entorno que me rodea, mar, piedras, fauna, glaciares forman una preciosa postal, el cielo está azul, lo que mejora enormemente las fotografías que hago, serán las últimas en territorio Antártico, no tengo prisa por abandonar la zona y regreso al barco al final de la tarde. Ya en el barco me despojo de todo el equipo necesario y obligatorio para la navegación en zodiac, es un alivio y la última de este viaje, echare en falta su uso con el tiempo. En el briefing post último zodiac-cruise nos explican el tiempo y estado de la mar para los dos próximos días, no será complicado, el pasaje de Drake esta tranquilo, abra marejada, siempre las hay, pero se espera moderada.

05 y 06-03-2024

Dos días de navegación monótonos, solo veo agua, paso el tiempo en el salón, utilizo poco el ordenador y casi no escribo nada, las mesitas disponibles no son muy cómodas para hacerlo, y si permanezco mucho tiempo con la cabeza agachada noto leves signos de malestar y mareo, llevo un parche para aliviar los síntomas, pero no quiero pasarlo mal las últimas horas de navegación, las horas transcurren plácidas entre charlas con los compañeros de habla hispana y los briefings de los guías.

Llegamos a la entrada del canal Beagle a media tarde del día 6, no podemos entrar ya que las normas de navegación en su interior obligan a que maneje el barco un piloto experto en su navegación, según comentan desde el staff, tenemos hora con el piloto local la madrugada del día 7.

Última cena en el barco, hay muy buen ambiente y los pasajeros lo celebran bebiendo algo más de alcohol de lo normal, ya en salón las conversaciones son muy animadas, hay satisfacción general por el resultado final del viaje.

Personalmente he tenido suerte, la que me faltó en el primer intento de visitar la Antártida. El estado del océano Atlántico, el pasaje de Drake y la navegación por las aguas antárticas ha sido buena, nada que ver con la anterior travesía, donde tuve aguas muy turbulentas y que fueron la causa del trágico accidente que obligó a cancelar la parte más importante del viaje.

He visto paisajes espectaculares solo al alcance de chalados como yo dispuestos a viajar a zonas tan remotas e inaccesibles.

He cruzado mis ojos con Pingüinos, Focas y Lobos Marinos, descubriendo nuevas especies para mí y que solo había visto en documentales y por último algo que me faltó en el anterior crucero, conversar en catalán y castellano con pasajeros y personal del barco, mi desconocimiento del inglés me aísla muchas veces de los compañeros de viaje.

07-03-2024

La megafonía suena al as 6,30 am, ya estoy despierto, me levanto y aseo, guardo las últimas pertenencias en la bolsa y la cierro, tenemos que sacar el equipaje al pasillo a las 7,00 am., luego desayunar, todo funciona a la perfección, como un reloj sincronizado.

Abandono el barco sobre las 8,00 am, ya en el muelle controlo mi equipaje, lo cargan en un camión que lo trasladara al punto inicial del viaje, tendré tiempo hasta las 2,00 pm para retirarlo.

Últimos abrazos y despedidas, me junto con Carmelo y la pareja maña para tomar el "penúltimo café" en Ushuaia.

La conversación discurre amena y nos contamos los futuros viajes que tenemos en mente, el tiempo nos pasa rápido, ellos tienen proyectos pendientes para las próximas horas, yo no, mi vuelo sale a las 20,30 h. nos despedimos allí mismo.



Argentina - Ushuaia - puerto - barco Plancius

El día es bueno, luce el Sol, trazo mentalmente como pasar las horas restantes en Ushuaia, la ciudad no ofrece mucho, restaurantes y tiendas se mezclan con pequeños hoteles en las calles rectilíneas sin mucho atractivo.

Lo primero recoger y trasladar mi equipaje, necesito algún sitio donde depositarlo hasta mi partida a las 18 para el aeropuerto, en el muelle me lo guardan hasta las 14 h. el resto del tiempo tengo que espabilarme. Los depositarios temporales de mi equipaje me facilitan una dirección donde por un módico precio custodiaran mis bolsas hasta mi partida. La distancia sobre el mapa es relativamente corta, pedir un taxi me



Argentina - Ushuaia



parece una tontería, grave error, si el recorrido es corto, pero duro, las calles horizontales son planas, no así las verticales, tirar de la bolsa con ruedas y la mochila a la espalda me cansa mucho, pero lo logro, liberado ya de carga paso el rato visitando las tiendas de souvenirs, todas ofrecen lo mismo, yo ya tengo los míos adquiridos el día de inicio del cruce, no veo nada nuevo o atractivo.

Tengo decidido hacer mi última comida en el restaurante Tía Elvira, ya que preparan muy bien la Centolla, uno de los platos más célebres de la Tierra del Fin del Mundo



Argentina - Ushuaia
Restaurante
Tía Elvira

Es un crustáceo conocido por su carne tierna y delicada, se encuentra principalmente en las aguas frías del extremo sur del mundo, oportunamente en las aguas del Canal Beagle. La carne tiene un sabor suave, con una textura blanda y sedosa, el plato se presenta de muchas maneras, a la parrilla, horno o sopa, pero los expertos la recomiendan cocinada al vapor o hervida en agua de mar, esta fina cocción permite que la carne conserve su sabor y textura. Personalmente así es como más me gusta y como pienso pedirla, mi penúltima comida en Ushuaia coincidió en sábado, vine a este restaurante, pero los fines de semana no abre. Deguste la Centolla en otro restaurante, estaba cocinada con patatas y muy condimentada, bien pero no se puede comparar a la cocinada al vapor. Mi despedida de la ciudad tiene que ser inolvidable y el popular plato me trae recuerdos difíciles de explicar.

El menú cumple mis expectativas, lo termino con un buen café y unas fotos de recuerdo.

La tarde se presenta monótona, paseo por el puerto y hago alguna fotografía, me sirven para despedirme por tercera vez de Tierra de Fuego y la ciudad del Fin del Mundo.



Argentina - Ushuaia - puerto

Sobre las 18 h. voy a retirar mi equipaje y contrato un taxi que me lleva al aeropuerto.

En el restaurante he podido conectarme por wifi y tener acceso a mi correo, tengo uno de Aerolíneas Argentinas que me tiene intrigado.

Mi destino inicial desde Ushuaia es Buenos Aires, al aeroparque internacional Jorge Newbery, del cual tengo que desplazarme al aeropuerto internacional de Ezeiza, a unos 50 km. de distancia.

El correo en cuestión indica que el vuelo ha sido modificado y termina en Ezeiza directamente. No he podido hacer el chek-in por internet, así que todo se aclarara en ventanilla.

El desplazamiento al aeropuerto es rápido, ya que esta muy cercano, la sala de facturación esta casi vacía, me dirijo al mostrador y les muestro mi documentación, tras un par de minutos miro la cara del funcionario que esta trabajando en su ordenador, veo que hay problemas, llama a un compañero de mayor graduación, entre ambos veo que no dan con la solución. Imagino lo que pasa, Aerolíneas Argentinas en los meses

previos al viaje me ha modificado varias veces los horarios y en los últimos billetes emitidos no aparece el vuelo Ushuaia-Buenos Aires, les sale mi reserva, pero no pueden emitir las tarjetas de embarque, hablan conmigo y me derivan a otra ventanilla dedicada a resolver incidencias. Dicha ventanilla esta atendiendo a una joven también con problemas.

La espera se alarga y el ritmo del funcionario no se anima, suerte que tras 30 minutos de plantón me llaman de la ventanilla de facturación normal y me comunican que ya han solucionado la incidencia.

Me dan las tarjetas de embarque y me confirman el cambio de aeropuerto, logro que facturen el equipaje hasta Barcelona, no lo tienen muy claro, la escala de Buenos Aires es de 13 horas, lo que aconseja retirarlo en Ezeiza para volver a facturar allí. Acepto el riesgo de un posible extravío a tener que estar toda la noche moviéndolo y vigilándolo, el equipo fotográfico e informático nunca lo facturo, así no hay riesgo de deterioro o pérdida.

El vuelo sale con retraso, algo habitual en Argentina, he logrado que me den asiento de ventanilla lo que me permite disfrutar de un precioso atardecer sobrevolando el canal de Beagle y las montañas de la región de Tierra de Fuego.

Llego a Buenos Aires a medianoche, salgo de la sala de llegada y me voy directamente a la zona de embarque, tengo serias dudas de poder entrar, pero hay que intentarlo. Paso el primer control sin problemas, ahora viene el difícil, control de pasaporte y chequeo del equipaje, se me acaba la suerte, el funcionario comprueba mi tarjeta de embarque y se da cuenta del horario de mi vuelo a Madrid, faltan 12 horas, me indica que es imposible acceder, los tornos informáticos de acceso solo admiten billetes con menos de 6 horas. Tenía la esperanza de entrar ya que tengo acceso gratuito a las salas de espera Vip, donde podría haber cenado y descansar en una buena butaca.

Regreso a la zona de ingreso donde ceno en un restaurante de comida rápida sin prisas, tras saciar mi hambre busco un lugar tranquilo donde pasar la noche. Los amplios pasillos y sillas están repletos de gente como yo intentando dormir y vigilar sus pertenencias. Las 6 horas de espera se me hacen durillas, doy alguna cabezada en una silla, llevo casi 24 horas de pie sin dormir y la tensión de las incidencias empieza a notarse. Bien yo solo quedan 6 horas para mi próximo vuelo, voy a intentar acceder de nuevo a las salas de embarque, las máquinas aceptan mi billete, perfecto, voy al mostrador de control donde hay un par de azafatas, comprueban la tarjeta y llaman por teléfono, no va a ser fácil pasar, la ventaja de hablar el mismo idioma me permite explicar mi situación.

La llamada telefónica es positiva y logro acceder, queda un último escollo, el control de pasaportes, hay un funcionario joven, le paso la tarjeta de embarque y el pasaporte, comprueba su ordenador y me dice que permanezca allí y se va con mi documentación, la espera dura unos minutos, estoy solo en la enorme sala de control, por fin regresa el joven, me devuelve los papeles y me deja pasar, bien, estoy en la zona de embarque, busco los letreros informativos para localizar las salas Vips, no me resulta difícil, las utilice hace 15 meses y me acuerdo.

La recepcionista revisa mi tarjeta de cliente y no pone ningún impedimento a mi entrada, por fin un lugar cómodo donde comer algo decente y descansar.

El resto del viaje no merece muchas líneas, un vuelo de doce horas en un incómodo y estrecho asiento dando cabezadas y viendo varias películas

Llego a Madrid de madrugada, desplazamiento a través de interminables pasillos hasta la zona de embarque para coger mi tercer avión, destino Barcelona, mi ciudad.

El vuelo es corto, pero se me hace interminable, llevo 48 horas viajando y no se como poner mis huesos en el asiento del avión.

Por fin, Barcelona, al ir a recoger mi equipaje recuerdo las palabras del funcionario del aeropuerto de Ushuaia sobre la posibilidad de extravío. El desplazamiento en la Terminal 1 del aeropuerto barcelonés hasta la sala de retirada de equipajes es muy larga, al entrar busco instintivamente la ventanilla de equipajes extraviados, espero no usarla.

Las dudas duran poco y mi bolsa aparece sin mucha demora, respiro aliviado y la cojo depositándola en el carrito que tengo la mochila que ha viajado conmigo dirigiéndome a la salida.

Último escollo, la Guardia Civil del control de equipajes, nunca me paran a ver hoy... estoy casi al final viendo las puertas de salida cuando un agente me para preguntándome de dónde vengo, le contesto que de Madrid, le voy a indicar el inicio del viaje, pero no me da opción, me pregunta si tengo algo que declarar, contesto que no y me dice que siga.

Ahora si veo el final, tengo todo mi equipaje, los momentos vividos en la memoria, accedo a la zona de taxis sin problemas, subo a uno y me voy a casa.